

Los niños tiranos

Estos niños y niñas son la excepción, pero los cambios sociales y educativos que estamos viviendo, incrementan su número y pronostican un aumento de la violencia entre los adolescentes.

Se caracterizan por ser caprichosos, no tener límites, ser ellos los que dan las órdenes y dirigen la vida familiar. Suelen ser desobedientes; quieren salirse con la suya y, lo peor, es que lo consiguen; son desafiantes; no aceptan las normas ni la autoridad; agreden a los adultos y no toleran la frustración.

Las causas de este mal social son múltiples y de diverso índole. Fruto de una sociedad y una educación permisivas, donde se ha pasado del miedo a la autoridad a la falta de ella. Reflejo de unos medios de comunicación y de ocio que, sin control del adulto, someten a los chicos a situaciones de violencia extrema, gratuita, reflejando valores que no ayudan en la educación y desarrollo emocional. Reflejo de estructuras familiares rotas, violentas o de excesivo permisivismo y materialismo. Reflejo de una falta de dedicación por parte de padres que pretenden cubrir con sustitutos materiales, sin tener en cuenta que la atención se valora en función de la calidad y no de la cantidad. Reflejo de una ausencia de criterios educativos; de padres desorientados que desean hacer feliz a su hijo sin marcar límites, para no “frustrar”; sin exigir; sin marcar lo que se debe y no se debe hacer ...

Niños que no saben soportar un “no” por respuesta; que se sienten dueños de todo y de todos; ciudadanos de derechos y no de deberes.

Los niños tiranos son fruto de un ambiente, de un aprendizaje y de un concepto equivocado de la libertad, la autoridad y la confianza.

M^a Eugenia Marfull Uranga

Licenciada en Pedagogía

Licencia en Psicología

Directora del centro Psicopedagógico Educas